

SEXTA PARTE

HIPICA PARA NO OLVIDAR

DOS HISTORIAS DOS GENERACIONES UN DESTINO

LOS CABALLOS DE CARRERAS

Jaime Solórzano Mayorga, mejor conocido como **Jaime Mayorga**, el hijo mayor de Ercilia “mi santa madre”, llegó al mundo de las carreras de caballos desde su nacimiento, por cuanto desde muy pequeño estuvo en su natal Soacha, al lado de Ercilia cuando ella la Ama de Llaves en el Criadero la Chucua y donde conoció a mi padre Indalecio quien a su vez era el mayordomo y encargado de los caballos de carreras en el Criadero de los Puyana. Ercilia nuestra madre, adoraba sus hijos y en especial a Jaime, de quien



siempre guardó en su alcoba la foto de su primera monta, y Jaime le retribuyó ese amor llevando su apellido, como jinete y entrenador de los Puros de Carreras.

Desde su temprana edad mostró virtudes, conocimientos y sobretodo muy buenas maneras sobre los lomos de los Pura Sangre, lo que le sirvió para iniciar su profesión de

jinete a la edad de 12 años, fueron un sin numero de carreras ganadas por Jaime en los hipódromos de la “53” , San Fernando de Medellín y San Fernando de Cali, codeándose con los mejores jinetes de esa época, entre los que podemos nombrar a Walter Carrión- ecuatoriano, Luis Giraldo - colombiano, Luis Figueroa “El Tuerto”, Indalecio Ramos mi padre, el mismo Maestro Oscar

Mazuera y muchísimos más, quienes fueron testigos fieles de las grandes ejecutorias que como jinete realizó y a su vez admiraban a este jinete que hacía rendir a los caballos como el que más, de quien se decía que en 100 metros podía dar hasta 100 fustazos sin desacomodarse para que su conducido no perdiera estabilidad y antes por el contrario rindieran su máximo, lo cual habla de las excelsas condiciones de este Jaime como jinete.

Cuando mi padre Indalecio colgó las botas de jinete, término utilizado cuando un jinete se retira, cuentan que Jaime corría al caballo favorito y siempre corrió segundo detrás del caballo de Indalecio, para no permitir que ningún otro caballo pasara adelante, así fue como Indalecio se ganó su postrera carrera en la última presentación que tuvo en el Hipódromo de la "53".

Jaime y su técnica depurada y estilista le valió grandes elogios de la prensa especializada en su momento, y de sus mismos compañeros de profesión, escuela que sirvió de ejemplo para muchos otros que tuvieron la oportunidad de recibir sus consejos sobre la materia, entre otros podríamos nombrar a : Pedro Luis Salinas, Jorge Duarte, Néstor Moreno, Luis Perlaza, Juan Santamaría y algunos de sus hijos entre los cuales están, **Humberto Solórzano, Juan Carlos Solórzano, Luis Solórzano y Jorge Solórzano**, todos ellos muy afortunados de tener como profesor y padre al mejor de todos y de todas las épocas en Nuestro medio Colombiano, JAIME MAYORGA.

Ya como preparador tuvo memorables actuaciones, en la foto del recuerdo de Arturo Arenas, lo vemos cuando ya siendo entrenador formó e hizo parte del equipo de fútbol de los profesionales del Hipódromo de Techo, que decían que era muy bueno, de izquierda a derecha de pie: Víctor Garnica, Revelado, Alberto Fernández, Santiago Sarmiento, Francisco "Kiko" García, "Don Salva" Salvador Sarmiento, Juan Arenas, Lisandro Céspedes, Jorgito Valenzuela, Ricardo Valenzuela, agachados: "

“El Tuerto” Luis Figueroa, Miguel F. Silva, Agustín Gutiérrez, Luis Salinas, Jaime Mayorga, Héctor Olave y Guillermo Bustamante. Y los que en ese entonces era niños: La Ronca, Pacho García, Arturo Arenas, Javier Arenas, Lucho Salinas, Dalava.



Tuvo un paso muy raudo por la crianza de los caballos de carreras, Don Carlos Montoya Restrepo, propietario del Criadero Santa Ana en Soacha – Cundinamarca, le dio la oportunidad y allí Jaime demostró todos sus conocimientos y adquirió muchos más.

Fueron muchos los ejemplares que pasaron por las manos de Jaime, aquí nos recordamos de algunos conocidos: **LUDOVICO, LONCHE. NOLDE, GIRALDILLO, CARMEN, CZERNY**, pero lo que mas recordamos fue aquella carrera inolvidable, conocida como el “Chicotazo”, la cual me permito transcribir de este libro de “La Hípica Colombiana- Capitulo III- Numeral 1 La Historia que yo conozco, ultima parte, así:

CARRERA PARA EL RECUERDO

A manera ilustrativa, para conmemorar algún detalle histórico del Hipódromo de Techo, de los cuales se tendría que escribir todo un libro, me referiré a un hecho llamado en ese momento – 1965, como el **Chicotazo**, que fuera citado así por cuanto el caballo “Chicote”, sin tener la más mínima opción para ganar el *Derby*, resultó victorioso ante la mirada asombrada no solo de los espectadores asistentes en ese año al hipódromo sino de todos los hípicas, que veían como pasaba triunfal, la raya de sentencias.

La campaña de **Chicote** se inició saliendo de perdedor en su estreno, en su segunda salida a la pista llegó de segundo y en su tercera carrera finalizó tercero de “*Cinco Mil*” a un pescuezo, esto sucedió tres meses antes del Derby y fue ahí cuando mostró su incomodidad al subírsele un testículo.

Su preparador siempre fue Jaime Mayorga, quien para ese entonces estaba dedicado de lleno al entrenamiento del Pura Sangre, habiendo sido uno de los mejores jinetes colombianos de su época, sino el mejor, dejando grandes enseñanzas en este arte, del cual todavía tenemos oportunidad de observar a sus pupilos.

Una vez detectado el malestar del caballo “Chicote”, Jaime resolvió consultar al “Mago” José A. Salazar, de quien buscaremos la oportunidad de escribir posteriormente, pues estas páginas resultarían cortas para mostrar la trayectoria y magnificas ejecutorias, que como entrenador vimos del “Mago” Salazar; Don José palpó el caballo y encontró un nudo entre las cuerdas que sostienen uno de los testículos, recomendando un tratamiento basado en hormonas.

Por aquel entonces visitaba nuestro país, un veterinario de origen chileno de apellido Retamales, a quien Jaime consultó, recetando la droga adecuada al dictamen del “Mago” y confirmada por él mismo, recomendando además un tratamiento riguroso acompañado de un entrenamiento especial, que llevaría a **Chicote** a estar en perfectas condiciones para la carrera del Derby, para lo cual habían tres meses, de este hecho fue informado el propietario del caballo el ilustre criador don Carlos Montoya Restrepo, quien dio su pleno y total apoyo.

A partir de ese momento Jaime comenzó el tratamiento y a los dos meses el caballo inició su mejoría, tan solo pudo hacer dos trabajos previos sobre los 2.000 metros, sin que fueran muy forzados, sin embargo fueron suficientes para que el ejemplar manifestare sus condiciones.

Jaime se vio muy satisfecho por el resultado del tratamiento y fue así como decidió inscribirlo a la prueba magna del hipismo criollo. Una vez salió el programa previó, que sale sin montas, se encontró otro problema, no había quien lo montara; afortunadamente para **José Alonso el “Kiss Kiss”**, la monta previa que había firmado la retiraron y con muchas suplicas por parte de Jaime, decidió montarlo.

El inmenso favorito de la carrera era indiscutiblemente “*Cinco Mil*” – un hijo de Cantimplora- nacido en la Sabana de Bogotá – criado en el Hipódromo de Techo, por cuanto a los 20 días de nacido en el Haras “Los Pantanos” de Don Julio Holguín, el criadero se inundó, lo que obligó a don Julio ofrecérselo a Salvador Sarmiento para que lo cuidara dentro de las instalaciones del hipódromo.

Este “Cinco Mil” – que fuera llamado así por una multa impuesta a su propietario, por parte de los comisarios, por ese valor – se llamaba antes Pharcán, - primeras iniciales de sus padres – Pharrylis y Cantimplora. Candidato a ganar por sus actuaciones previas y que además era de propiedad del dueño del Hipódromo de Techo don Rafael Frieri Mazzeo, sin embargo, había tenido una pequeña dolencia en un “nudo” en uno de sus remos anteriores, lo que llevó a su preparador solicitar al Doctor Frieri se rociara suficientemente la pista de grama, con el propósito de ablandarla, cuestión que efectivamente se hizo.

El caballo *Chicote*, también había comenzado a mostrar incomodidades en un tendón, situación que le favoreció al ser regada la pista. Corrió siempre entre los últimos bien dosificado por Alonso, siguiendo instrucciones de su entrenador, cuando llegan al poste de los 800 metros, comenzó a apurar y fue en ese preciso instante cuando *Cinco Mil* mostró síntomas de cansancio por los dolores que le aquejaban, venía en punta siempre seguido por **Chipaque**, su protector, haciéndole carrera, tal como le habían indicado al “**Tarzán**” Ángel M. Campos, faltando 300 metros para cruzar la “raya de sentencias”, pasó de largo *Chicote*, ganando por 5 cuerpos a *Chipaque* que quiso reaccionar, ya era tarde ante la arremetida violenta de *Chicote*.

Para el primer triunfo del famoso “Kiss Kiss” Alonso, en un Derby , que le abrió las puertas del éxito, en este tipo de competencias donde más adelante ganó otros cuatro (4) con Tridente, Arabesco, Dominique y Tropicana, lo que le valió el remoquete de “Míster Derby”. También fue esta carrera la consagración de Jaime Mayorga como entrenador y de don Carlos Montoya Restrepo, como criador y propietario.

El paso por la meta del **Doceavo Gran Derby Colombiano** celebrado al promediar el año de 1965 en el Hipódromo de Techo, sobre 2400 metros y la pista de grama fue el siguiente:

GANADOR: CHICOTE - Macho Zaino (Prince Charlemagne - Desiree II por Chanteur)

Peso: 56 Kilos - Tiempo 2.41.3, ganada por 5 cuerpos, a:

2o. Chipaque, 3º. Cinco Mil, 4º. Semiramis, 5º. Casanare, 6º. Chief, 7º. Tosca, 8º. Apúrale, 9º. Moliere, 10º. Tripulante y 11º. Tucunare.

Recuerdo esta carrera como si fuera ayer, por cuanto tuve la oportunidad de acompañar a mi Madre Santa Ercilia, quien gozo de lo lindo al ver como pasaba triunfante “CHICOTE” el pupilo de su hijo y mi hermano JAIME MAYORGA.

Posteriormente, cuando entrenaba Chicote para un clásico en la República de Chile, al cual había sido invitado especialmente, cuando ya tenían los pasajes y listo el avión, se malogró del tendón, lo que lo alejó definitivamente de las pistas, sirviendo como reproductor en el Criadero Santana, de don Carlos Montoya R., para el cual dejó varias generaciones.

Algunas notas adicionales y complementarias la pueden seguir en el siguiente vínculo, donde se encuentra este libro de **La Hípica Colombiana**.

http://anecdotashipicas.net/Colombia/HenC_HistoriaQueConozco.pdf

En donde se podrá ver la siguiente foto, que encabeza el capítulo:



EL ENTRENADOR DE CABALLOS DE CARRERAS

Primeros “entrenadores” del Hipódromo de los Andes, año 1979, en su orden de izquierda a derecha: Santiago Sarmiento, Jaime Estrada, Israel Moreno, Israel Restrepo, Darío Urdinola, Enrique Rayo, Salvador Sarmiento. En la Primera Línea están: Álvaro de Francisco, Ricardo Ramos, Jorge Salazar, Jaime Mayorga, Francisco Taborda y Guillermo Bobadilla. Nos acompaña en la parte superior el Director de Carreras de la época el Mayor Cárdenas.

No puedo pasar por alto un detalle muy importante, por cuanto Jaime después de culminar sus actividades hípcas en el Hipódromo de los Andes, se dedicó a trabajar con la firma Nacional de Eléctricos, donde fue estimado como el mejor

colaborador, por su gran dedicación y animo de confianza para con todos los demás compañeros.

Así mismo hay que expresarle un agradecimiento muy especial a Lilly, quien ha sido su esposa y compañera durante sus últimos años, quien con su hija Patricia, no se han separado de su lado y en ellas Jaime encontró la alegría de su hogar.

Es de anotar que Jaime Mayorga ha dejado un legado muy importante, en varios de sus hijos, quienes con el transcurrir de los años, han podido seguir ese ejemplo de consagración y espíritu de trabajo, que siempre fue el escudo y punto de mira de Jaime. A sus hijos los exhorto a continuar y no bajar la guardia, antes por el contrario, levantar la cabeza en alto, por cuanto se deben sentir muy orgullosos de haber tenido como padre a un hombre lleno de vicisitudes... pero con muchas **virtudes**.

UNA VIDA UN AMOR...LOS CABALLOS

JUAN CARLOS SOLORZANO TOVAR es un jinete colombiano hijo de **Jaime S. Mayorga**, quien fuera un excelente jinete y mejor entrenador, maestro de grandes y muy buenos jinetes y este Juan Carlos sacó sus mejores dotes, para ser el sobresaliente embajador de la familia dedicado a los caballos, no solamente de Carreras, como sea que corrió en el Hipódromo de los Andes, donde tuvo oportunidad de



ganar 57 competencias, habiendo dado sus primeros pinitos en el Hipódromo de Techo, donde tuve la ocasión de colaborar en algo en esa pasión que lleva en su sangre ser: Jinete de caballos de carreras, bueno además de ser mi sobrino, tiene grandes capacidades para conducir ejemplares de equinos de diferentes especialidades, por cuanto desde ese entonces ya mostraba muy buenas maneras sobre los lomos y las sillas de corceles de marras.

En el Hipódromo de los Andes montó del año 1983 hasta cuando cerraron el escenario hípico en 1986, es decir actuó durante 3 años en los cuales ganó sus 57 carreras, siendo aún muy joven, habiendo recibido



apoyo de grandes entrenadores de la talla de Rafael Preciado, Víctor Garnica, Israel “ El Seco” Moreno, Gilberto Aristizabal y Mario Munar, entre otros. Pero este Juan estaba enterito y decidió irse para Cali, donde tuvo la colaboración de un Club Hípico de Equitación para continuar con su pasión montando y aprendiendo aún mas de los caballos en sus diferentes modalidades, en esta oportunidad los equinos de salto y alta escuela, hasta cuando se le presentó una posibilidad de viajar a los Estados Unidos a finales del año 1999.

Recuerda Juan Carlos muy bien que pasó el Año Nuevo del 2000 ya en el país del norte.



Sus primeros años en América pasaron tratándose de ubicar tanto profesional como personalmente, situación que lo logró con el transcurrir de los tiempos, habiéndose destacado como galopador en los hipódromos y centros de entrenamiento destinados a los Caballos de Carreras, sobretodo en los ubicados en la zona de Kentucky, el Estado EQUINO POR EXCELENCIA, como quiera que es la primera región que produce Caballos de Carreras, no solamente en los Estados Unidos sino en el mundo entero.



Actualmente Juan Carlos continúa con su pasión, pero ahora con mucha más experiencia y conocimientos que ya empiezan a dar sus frutos a esa constancia y empeño entregados a una vida de amor hacia los ejemplares equinos.

Tiene algunos caballos de equitación y de alta escuela de su propiedad y otros que le encomiendan para su entrenamiento, labor que la complementa dando clases, para jinetes aprendices y algunos ya avanzados en estas escuelas hípicas.

Su sede actual esta en la bien llamada **La Capital Mundial Equina, Lexington, Kentucky** y desde acá le deseamos los



mejores éxitos no solo profesionales sino personales, pues los tiene bien merecidos y sé que esta muy bien acompañado con el Mejor de Todos. Las fotos que se anexaron a su página de

Facebook son los testigos fieles de una vida dedicada a una pasión, que ha sido la continuación de una herencia bien arraigada a los Hermosos Equinos de Competencia.